"Se necesitan buenas ideas, de pequeñas iniciativas, con productos de calidad"

ESTHER IBEAS. Promotora de País Románico

Desde su experiencia como apicultora ecológica, Esther Ibeas sabe que debe apostar por la calidad, la diversificación



de productos y la búsqueda de nuevos canales de comercialización. Pero opina que, para los nuevos promotores, es también fundamental el apoyo de LEADER y de las instituciones y que el futuro de las zonas rurales está unido a la llegada de nuevos pobladores.

¿Qué relación personal familiar tienes con la comarca y cómo empezaste con la apicultura ecológica?

Yo llegué a vivir a Valberzoso (Palencia) sin tener ningún contacto previo con esta zona. Salí de San Sebastián buscando una zona de montaña para vivir y había oído hablar de la Montaña Palentina. Invitada por un vecino del pueblo que alquilaba casas, hice un primer contacto con el territorio, y decidí comprarme una casa aquí. Mi inicio con la apicultura fue como empleada para un apicultor de Valberzoso. Esta experiencia, que duró cuatro años, fue eminentemente práctica y después he tenido la oportunidad de asistir a algunos cursos de apicultura y de conocer a otros apicultores y su forma de trabajar. El resto ha sido seguir trabajando y buscar la apicultura diseñada para mí, como mujer.

¿Cuáles han sido las fases más decisivas en el crecimiento de tu explotación? ¿En cuál de ellas te ha apoyado LEADER y qué relación mantienes con el GAL?

Cuando conocí la existencia de LEADER en la comarca de la Montaña Palentina me puse en contacto con uno de los técnicos del GAL, le presenté mi proyecto que tenía dos componentes de elegibilidad: ser mujer y desarrollar la apicultura ecológica, línea que ellos querían apoyar. Gracias a esta ayuda pude realizar la inversión. El Grupo hizo todo el seguimiento de mi proyecto y después de certificar hubo una respuesta rápida para el pago de la subvención. El GAL supone un trato directo, cercano y que omite trámites, lentos por otras vías. Aún así he esperado 18 meses para poner en marcha la iniciativa porque empezaba de cero sin financiación propia inicial y me ha costado un poco arrancar. Actualmente la relación con el Grupo de Acción Local sigue siendo fluida, siguen interesándose por mi proyecto y además cuentan conmigo para participar en jornadas relacionadas con el desarrollo de la comarca.

¿En qué establecimientos o circuitos comercializas? ¿Cómo has implantado el sistema de calidad? ¿Han variado mucho tus clientes?

Voy a comercializar líneas de productos diferentes y además, gracias a la trashumancia, voy a diversificar en tipos de miel, y además de la de brezo también voy a producir de eucalipto y de romero. Para mejorar la calidad voy a trabajar con procesos de homeodinámica, que tiene que ver con la forma de trabajar las colmenas. Hasta ahora he vendido mi miel ecológica directamente a través

de ferias, pero a partir de ahora voy a distribuirla en las herboristerías y grandes superficies, que ya destinan secciones a productos ecológicos. Para regiones limítrofes voy a contactar directamente y para otras zonas más alejadas lo haré a través de distribuidores. No descarto la posibilidad de que, si la comercialización en España me resulta más compleja, inicie la exportación que es más fácil y demanda mayores cantidades de miel, eso sí, envasada; de hecho ya he hecho contactos con empresas alemanas a través de la feria Biofach y también con empresas en Francia, Inglaterra e Italia.

¿Estás asociada a alguna organización de apicultores, de productores ecológicos o artesanos comarcales? ¿Sobre qué problemas y actividades tienen que incidir? ¿Existen otros productores en la comarca?

A través de la Diputación Provincial de Palencia y bajo el sello "Alimentos de Palencia" nos encontramos los distintos productores que tienen el sello de calidad, entre los que hay lácteos, carne, miel, hortalizas, legumbres y dulces. Con un mismo stand, asistimos a ferias tanto de venta como para conocer a otros profesionales. He estado ya en varias como la feria agroalimentaria de Barcelona, la de Valladolid y próximamente iremos a Zaragoza y San Sebastián. El próximo paso es darme de alta en el registro de artesanos de Castilla y León. Relacionadas con la apicultura, estoy sindicada porque es la única manera de solicitar apoyo y además pertenezco a una asociación de apicultores de Cantabria, sobre todo porque no es viable hacer seguros individuales y aquí se hace de manera conjunta.

En la montaña palentina somos cuatro apicultores profesionales, de los cuales tres tenemos el sello ecológico; además en la comarca existen pequeños productores de miel que se han dedicado a la actividad de manera tradicional y para autoconsumo. A escala societaria es muy dificil trabajar con todos ellos porque hay una mentalidad muy individualista, pero mi idea es consolidar esta empresa y ofrecerles la posibilidad de comercializar sus excedentes. Me gustaría fomentar la conservación de las colmenas tradicionales. Me he puesto en contacto con una asociación internacional de apicultura histórica para catalogar las colmenas tradicionales de la comarca y que puedan servir como recurso turístico.

¿Cómo ves las posibilidades de mantener gente en el medio rural y con qué perspectivas de empleo y condición de servicios?

No se puede apostar por atraer grandes empresas externas a las zonas rurales porque los beneficios no revierten en ellas y los puestos de trabajo que puedan originar son ridículos. Es fundamental que los proyectos sean de gente que viva en el lugar. Lo que se necesita en la zona es presentar buenas ideas de pequeñas iniciativas con productos de calidad y para eso hace falta gente que venga de fuera, que esté cansada de la ciudad y quiera un cambio. El problema es que esto supone la renuncia a ciertos servicios, entre ellos, por ejemplo, la conexión a internet. Por estas razones el que exista un apoyo de instituciones o de los GAL para dar facilidades de alojamiento y financiación a sus proyectos me parece fantástico.

¿Qué cosas mantendrías y cuales cambiarías en los programas de ayuda al desarrollo rural?

Al medio rural pueden venir dos tipos de perfiles: por un lado, aquellos que ya han desarrollado su base económica en la ciudad y que desean realizar un cambio de vida integral, y por otro, gente joven con inquietudes e ilusión de hacer muchas cosas pero que llegan sin recursos económicos. En los dos casos el apoyo de LEADER es importante, sin embargo el que las líneas de ayuda impliquen el desembolso inicial de la inversión supone un *handicap* para

Es fundamental que los proyectos sean de gente que viva en el lugar

estos jóvenes. El GAL tiene que discernir a quién se está subvencionando, además de buscar canales que permitan acceder a vías de financiación a personas sin recursos propios, por ejemplo una mediación con entidades financieras. También es fundamental que se facilite información sobre otras ayudas complementarias. En cuanto a la fiscalidad, la legislación actual penaliza a las pequeñas inversiones, incluso antes de haber obtenido ingresos, ya que el desembolso de IVA no se incluye en la ayuda.

Es necesario mantener la proximidad de la gestión de programas de ayudas a las zonas que se quiere dinamizar, de otra forma no se puede ver la necesidad real, lo que lleva a que a veces las decisiones tomadas por los organismos públicos sean inadecuadas. El trabajo de los GAL me parece imprescindible, más cuando el campo necesita una reconversión y con estos programas se potencia la creación de rentas complementarias y se desarrollan proyectos de gente que viene de fuera, que además suponen un factor más de creación de empleo.